

Lecturas

Un western de la Cosa Nostra y otro Montalbano

Dos novelas muestran el vigor de Andrea Camilleri a los 90 años

FRANCISCO GARCÍA PÉREZ

Pues sí, se supone que con noventa años un escritor debe ya o bien estar bajo cuidados de amables monjitas y personal especializado en demencias o de unos herederos ansiosos de heredar derechos de autor. No se supone que esté escribiendo aún y bien y entreteniendo a su público, cada vez más numeroso, aunque en ello haya tenido que ver la serie televisiva sobre el *Comisario Montalbano* que cuenta con tanto forofó. Pero Andrea Camilleri (1925) no cesa en su prodigio creativo y, ahora mismo, exhibe en los escaparates dos novelas: histórica y policíaca y de (casi) aventuras la primera (*La banda de los Sacco*); desarrollada en la imaginaria Vigàta la segunda, con nuestro comisario al frente. Y, por si fuera poco, las dos con intrínquilos narrativos de primer orden, tramas con giros y varias historias dentro cada una. Es decir, una cabeza, la de Camilleri, en plena forma a sus cerca de un centenar de libros. Que tiemble Simenon, pues anuncia más.

Definamos la primera en palabras del narrador principal (no del narrador-testigo que también interviene): "La banda de los Sacco

es una absoluta anomalía. Porque no es más que el resultado de la suma de dos componentes: por un lado, el asesinato de Luigi Sacco por obra de los mafiosos; por el otro, una cantidad insoportable de abusos por parte de las fuerzas del orden y de la justicia". En efecto, "¿qué tipo de banda es una banda que no mata a personas intachables, que no extorsiona, que no comete hurtos o atracos, que no secuestra a nadie? (...) Es una banda de hombres decentes, obligados por los acontecimientos y por el Estado, que no sabe defenderlos, a empuñar las armas, a pesar de que eso está en contra de su propia naturaleza".

Estamos en la Italia del XIX, en la localidad siciliana de Raffadali (hoy pasa un poco de los quince mil habitantes). Los Sacco constituyen una familia currante, a pie de tierra. La mafia decide cobrarles su impuesto. Se niegan a la extorsión. La mafia actúa como actúa la mafia. Corre sangre. Los Sacco siguen el camino de la legalidad, denuncian... pero se encuentran con que no solo nada consiguen sino que las cosas se vuelven contra ellos de tal modo que aparecen como culpables de delitos que no cometieron. La incompetencia absoluta de quienes



Andrea Camilleri.



La banda de los Sacco

ANDREA CAMILLERI
Editorial Destino, 2015
192 páginas



Un filo de luz

ANDREA CAMILLERI
Editorial Salamandra, 2015
224 páginas

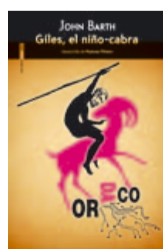
deberían defenderlos, la larga mano de la mafia, las traiciones, los testigos comprados, toda la basura acumulada les obligan a echarse al monte, a vivir como presuntos bandoleros solo para protegerse. Acabarán en la cárcel y pasará tiempo hasta su reivindicación. El narrador principal adopta el "estilo Sciascia", ese finísimo y afilado señalar con el dedo a base de hechos, hechos, hechos, de dar la vuelta a los argumentos falaces y combatir su mentira. Es una prosa limpia de florituras, casi procesal, casi periodística, la que requiere una historia que leamos con perplejidad: cómo los buenos pueden aparecer como malos cuando el sistema es ineficiente, corrupto y repugnante. Como cuenta el libro con una explicación final de los capítulos, acabamos su lectura estupefactos y con la seguridad de que ningún cabo ha quedado suelto. Redondo libro de denuncia. (Con sentido del humor: "Los jueces (...) recogen los papeles, se levantan y se van. Y buenas noches a los músicos").

Porque *Un filo de luz* es, claro, otra cosa. Es Montalbano. Son Cataré, Mimí, Fazio y toda la comisaría de Vigàta; es Livia, el amor en la distancia, que solo aparece para contar tristezas. La historia principal lleva a las pesquisas sobre un supuesto robo a una mujer. Pero hay otras sobre dos emigrantes tunecinos que desaparecen de una finca donde trabajaban: quizá tráfico de armas. Y aparece una mujer que encandila a Montalbano y una posible operación ilegal de mucho fuste (estos dos últimos hilos son hurtados en la adaptación televisiva). Todo nos es familiar a los seguidores de Montalbano y todo lo leemos con sonrisa triste, pues el fondo del asunto lo conocemos: este mundo es el que hay, paciencia rigurosa contra los canallas hasta que caigan; luego, a comerse en el restaurante de Enzo unos salmonetes y, quizá, telefonar a Livia.

LA BRÚJULA
EUGENIO FUENTES

Llega por fin el otro monumento de Barth

Aunque lo que le tiraba a Barth (1930) eran las baquetas, al final se reorientó a la escritura y se volvió una referencia global de la literatura posmoderna. En 1966, seis años después de la monumental *El plantador de tabaco*, Barth propuso a los lectores otra obra desbordante de páginas, palabras, tramas, sátira, humor e imaginación, este *Giles, el niño-cabra* que ahora estrena en castellano Sexto Piso, la editorial que hace ya un par de años devolvió al mercado *El plantador...* Cuarta novela de Barth, *Giles, el niño-cabra* tiene la apariencia de una obra de campus, aunque se ha de precisar que el campus es pura alegoría de un mundo en guerra fría por el que deambula un nuevo mesías —el niño-cabra— y en el que el desmantelamiento del Ordaco, un diabólico sistema capaz de remedar toda iniciativa humana, se vuelve irrenunciable. Cabe preguntarse si hay que escribir tanto para contar una historia, pero sin duda el de Barth es uno de los mejores modos de hacerlo.



Giles, el niño-cabra

JOHN BARTH
Sexto Piso
1.120 páginas
35 euros

La Patrulla-X, pasada al escalpelo más fino

Ha pasado ya medio siglo del nacimiento, en el seno de la factoría Marvel, de la Patrulla-X. Ahora mismo estaríamos hablando de perfectos desconocidos para una mayoría si no fuera por la proyección planetaria que el cine ha dado a la pandilla de mutantes. Un grupo de jóvenes perjudicados / beneficiados por el átomo sobre los que planean dos personalidades enfrentadas: el vengador Magneto, superviviente del Holocausto, y el Profesor Xavier, implacable defensor de la coexistencia pacífica entre mutantes y hombrecillos ordinarios. Hasta aquí lo que vemos el común de los mortales, pero Lobezo, Mística y toda la reata de aguerridos marvelitas permiten y merecen afiladas lecturas. Son las que hacen en este volumen una decena larga de especialistas, desde Servando Rocha a Unai Velasco, pasando por un Octavio Botana encargado de explicar cómo las fantasías ya habitan en nosotros, su único territorio posible.



Hijos del átomo

ENRIC CUCURELLA Y ANA S. PAREJA (EDS.)
ILUSTRACIONES DE BLANCA MIRÓ
Alpha Decay, 144 páginas.
15,30 euros